

Mauro Morgan
Rosario, Argentina

Credo in un Dio crudel che m'ha creato
Othello

En el poema
las tijeras indagan lo inverosímil
del cristal que emboza el verso

el filo proyecta imágenes y solloza
el cristal que cae de sí mismo

cuchillos
se afilan a medianoche
pronto a desnucar el poema
lapidando las palabras
de un Dios crudo que me ha creado.

La musa chillona

ya no sos
el que llama
el que recibe
la correspondencia
de tu ropa/mi ropa

ni el grito

ya no sos
ni siquiera la oreja
que llora
crea/recrea
letras
versos/verbos
palabras/conjuras
ya no

te encuentro
con una botella de ginebra
que te delate
ni con el rumor de tus labios
cuando el agua te quedaba chica

¿adónde te perdiste?
¿en qué mal paso
te quité
la vida/la sombra?

y ahora que ya nada queda
más que la irremediable pregunta
de qué sustancia
corre por mi sangre/por mis venas
y quiere tomar posesión de cada tecla
de cada palabra

de qué sustancia
corre por mi sangre/por mis venas
el zumbido/la voz en off que sangra
y sangra

y

se pasea por mis ojos

por mi cara/por mis uñas en las páginas/en los sobres.

Paranoia

Y siguen las voces
las figuras después
de la mansalva.

Me persiguen las cosas cotidianas
y huyo por el camino más estrecho.

La guarida de mi memoria
se espanta de lo que somos:
una aritmética nula de lo que
queda de un hombre.

Poema Social

“todo me obliga a trabajar con las palabras, con la sangre.”

Juan Gelman

El gallo cantor fue encontrado en un baldío con una rabia que le impusieron, infame.

Un viernes gris ha colgado sus prendas...

(Ahora -dicen- el gallo cantor asomó su pico y lleva sangre arrebatada)

Ahora -digo- el gallo cantor asomó su pico

¿En qué fusil será callado?

Poema 2

qué estarán haciendo ahora
que les confesé
que dios es hueso
entre el letargo
de las espinas de cristo